



DISCÉPOLO Y DIOS

Esteban: En el encuentro anterior con Salvador Dellutri en Tierra Firme presentamos a Discépolo uno de los autores de tango sin dudas más importante del siglo XX que ha legado muchas letras y músicas importantes, hasta el día de hoy siguen marcando rumbos, respecto a este género musical. Nos propusiste hablar de Discépolo y el tiempo y cómo, este operaba en medio del sufrimiento humano. Hoy la idea es ver a Discépolo mirando hacia arriba, Dios y su relación con Él.

Salvador En general cuando pensamos en los grandes filósofos existencialistas, pensamos en ellos como ateos. Pensamos en Sartre y en todo el descreimiento que trajo su filosofía, sin embargo hubo existencialistas cristianos, comenzando en el siglo XIX por Kierkegaard que era cristiano, pasando por Miguel de Unamuno, o Gabriel Marcel, eran hombres que en algunos casos no podemos compartir todo lo que dijeron acerca de la fe, entendían que necesitaban a Dios, que la fe era importante para el hombre, ellos creían y tenían esa fe.

Discépolo no fue un filósofo de escuela. Sino un filósofo popular. Lo interesante es ver cómo una época puede dar tanto a nivel popular, como académico, los mismos resultados. Entonces, lo que ponían teóricamente los filósofos existencialistas, Discépolo lo llevaba al lenguaje popular, lo ponía al alcance del hombre de la calle.

Esteban: Tanto en teatro como en música.

Salvador: Exacto. Escribió algunas obras de teatro, fue actor de teatro, su hermano sí fue un especialista en el género teatral, incluso escribieron obras en colaboración, pero creo que él sintetiza en los tangos pequeñas historias con las que podía haber hecho obras de teatro, pero que puede poner la esencia de lo que hubiera sido el pensamiento.

El primer tango que escribe con un contenido, digamos, filosófico detrás es de 1926, es el tango "Que vachaché" o "Que vas a hacer". Fue presentado en Montevideo - Uruguay, ¿Cuál es el tema del tango?

Una mujer que seguramente al marido les presenta todas sus quejas, una diatriba contra este hombre escrita con términos lunfardos, donde realmente se revela contra el idealismo de su esposo y lo está echando de la casa por ese idealismo. Dice: "no puedo más pasarla sin comida, ni oírte decir tanta pavada (pavada quiere decir tonterías), ¿Te crees que al mundo lo



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



vas a arreglas vos? Si aquí ni Dios rescata lo perdido ¿Qué querés vos? ¡Hace el favor!"

Allí aparece el tema de Dios, en el interlocutor que se levanta contra el idealista. Si uno buscara cuál es la postura de Discépolo, él sería ese hombre con ideales. Entonces sintetiza las palabras de la mujer la queja, y pone esa frase que se hará muy famosa "si aquí ni Dios rescata lo perdido", más adelante dirá: "el verdadero amor se ahogó en la sopa, la panza es reina y el dinero es Dios".

Esteban: ¡Que imagen fuerte!

Salvador: Fuertísima. Está diciendo que hay una pérdida de valores y Dios ha sido reemplazado por el dinero. Esto será algo constante en la vida de Discépolo.

Termina este tango con una frase que más impacto y sensación provocaría y llevaría a que otros escribieran tangos contestándole a esa frase, donde dice: "que vas a hacer hoy ya murió el criterio, vale Jesús lo mismo que el ladrón".

Está diciendo que la sociedad ha perdido la escala de valores, al suceder esto, no se encuentra diferencia entre el que roba y Jesús, vale todo exactamente lo mismo para esta sociedad en la que vivimos. Por supuesto, lo dice esa mujer que intenta mirar en forma realista lo que pasa afuera, pero ya está el tema de Dios y los valores.

Por un lado Dios que ha sido reemplazado para Discépolo, por el dinero, por otro está el tema de los valores, donde Jesús vale exactamente lo mismo que el ladrón.

Pensemos que todo lo escribe en 1926, casi se podría decir que su visión es casi una profética de lo que sería el mundo y de ese desplazamiento que iba a tener Dios sobre todo en el pensamiento académico.

Es indudable que Discépolo está afirmando todo esto como una de las grandes carencias que tiene la sociedad. Por supuesto, todos estos temas reaparecerán en muchos de sus tangos donde Dios siempre es algo así como una presencia.

En la sociedad argentina de aquella época la ciudad tenía sus zonas de orilla. En las orillas de la ciudad se criaba cierto tipo de hombre llamado "malevo", el hombre que se defendía con cuchillo y se guiaba por la ley del más fuerte.

Tiene un tango donde el malevo se enamora y entonces al comienzo del tango, este dice: "Decí por Dios que me has dado, que estoy tan cambiado, no se más quien soy", se lo nota



TIERRA FIRME

LIEBBA LIBWE



muy preocupado, pero lo interesante es que pide por Dios.

Esteban: Tiene emociones, sentimientos ese malevo.

Salvador: Va apareciendo, en los tangos de Discépolo surge muchas veces el tema de Dios como una presencia a la cual se le puede preguntar. O también como aquel que cuando pasan cosas malas él habla que es "un castigo de Dios".

Pero a veces tiene secretos de amor. Hay un tango que se llama "Melodías porteñas" donde dice: "melodía porteña, secreto de amor, que la voz no se atreve a contárselo a Dios". Esto habla de un diálogo que tenía y tendría durante toda la vida con Dios.

Esteban: Existen temas que habla y otros que no los habla, no se anima.

Salvador: Sí. No sabemos por qué no se anima, pero no lo hace.

Sin embargo, la gran eclosión la hará en el año 1939, con un tango emblemático, que muestra la relación de Discépolo con Dios, se llama "Tormenta". Para entender el tango hay que enmarcarlo al mismo en el momento que se vivía históricamente en la sociedad argentina y el mundo.

Esteban: ¿De qué año hablaste?

Salvador: 1939. Hacía diez años que había comenzado la gran quiebra económica en los Estados Unidos, la crisis del año 1929. Esa crisis golpeó prácticamente a todo el mundo y Argentina fue particularmente tocada por esa crisis.

La década de 1930 un periodista la calificó y sigue calificándose hoy, la década infame. Década de pobreza. Se efectuó en el año treinta el primer gobierno de facto, fuerza militar en Argentina. Un tiempo donde se cayó la democracia y con esto muchísimos valores. Donde el fraude electoral era moneda corriente. Y el mundo se preparó para la segunda guerra mundial que estallaría, justamente, en 1939. Es decir que en un mundo convulsionado que no encuentra salida, que ve ascender a Hitler y parece no darse cuenta que está viendo salir a la serpiente para destruirlo todo. Tiempo en que el único que levanta la voz diciendo "esto es malo", es C. Chaplin con "El gran dictador" le cuesta muchísimo instalar esa película, porque



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



muchos llegaron tarde a entender cuál era la verdadera raíz del nazismo.

En medio de toda esa violencia y presagio de la tormenta, escribe justamente un tango que se llama: "Tormenta". Allí dice: "aullando en relámpagos, perdido en la tormenta de mi noche interminable, Dios busco tu nombre". Ese tango está dirigido directamente a Dios, busca hacerle una pregunta a Dios porque es fundamental para él. Dice: "no quiero que tu rayo me enceguezca del horror porque necesito luz para seguir" y luego le hace la gran pregunta: " lo que aprendí de tu mano ¿No sirve para vivir?" Es decir, se está preguntando si esos valores cristianos sirven o no para vivir. Lo hace en forma de pregunta. Pero es muy interesante cuando se escucha grabado el tango, o escuchamos a algún cantor, no nos damos cuenta que esa frase es una pregunta. Si pongo eso en afirmativo, por ejemplo: "lo que aprendí de tu mano no sirve para vivir" es totalmente diferente. Él le está preguntando "lo que aprendí de tu Mano ¿No sirve para vivir?".

Entonces larga una frase que tal vez sea la más grande que se ha escrito en el tango, dice: "yo siento que mi fe se tambalea". Dice en otras palabras: "tengo fe, pero todo esto me hace tambalear".

Kierkegaard decía que la verdadera fe, debe tener algo de duda, quien dice tener fe pero nunca ha dudado, dudo entonces de la solidez de esa fe. Discípulo siente que su fe se tambalea.

Esteban: ¿Te parece que escuchemos tormenta?

Salvador: Escuchémosla y luego seguimos comentando el tango que ha dado mucho que hablar, sobre todo por la relación de Discípulo con Dios. Ya venimos.

Esteban: El tango "Tormenta" es el tema que nos lleva, de alguna manera, a mirar como Discípulo se relacionaba con Dios y las preguntas que le hacía, las cuestiones tremendas que le planteaba, nos muestra a un hombre conflictuado que intentaba comprender el mundo en que vivía que era muy angustioso.

Salvador: Lo interesante es que no dice nada nuevo. Porque él dice: "yo siento que mi fe se tambalea" pero continúa diciendo " que la gente mala vive Dios, mejor que yo". Uno puede rastrear en la historia, 3000 años atrás de Discípulo y ya aparece, en el libro de los Salmos, un salmo que figura con el número 73, el nombre de "Asaf".



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



Esteban: ¡Tres mil años atrás!

Salvador: Sí, donde se pregunta por qué el malo progresa y el bueno no, es la misma pregunta que se hace Discépolo en esa angustia que tenía frente a la realidad. Pues era un hombre que había sido formado éticamente, que los valores cristianos se los habían transmitidos por su familia, ahora veía un mundo donde esos valores eran despreciados. Dice: "si hoy la infamia da el sendero, el amor mata en tu nombre Dios lo que has besado". Es decir, se está destruyendo todo aquello que Él ha bendecido. Es lo que está diciendo Discépolo. Le preocupa esa crisis de valores que está viviendo, entonces concluye el tango diciendo: "enséñame una flor que haya nacido del esfuerzo de seguirte Dios, para no odiar al mundo que me desprecia porque no aprendo a robar. Entonces de rodillas echo sangre en los guijarros, moriré con vos feliz Señor".

Está teniendo una contradicción con la sociedad y le pregunta a Dios acerca de los valores. Pero contrariamente al tango: "Que vachaché" donde la mujer dice prácticamente, hay que adaptarse a lo que hay, Discépolo siente, trece años después, al escribir este tango que de ninguna manera hizo caso a las voces que decían "no hay que seguir este camino", que él está intentando seguir una ética, pero siente que el mundo se ha rebelado contra ella, se ha levantado contra todo eso y el mundo le está planteando opciones que por sus convicciones personales no puede acceder.

Comienza a hablar con Dios para preguntarle estas cosas. Es una actitud profundamente honesta, de fe y espiritual, esta que tiene Discépolo, realmente acercarse a Dios para hacerle todas estas preguntas.

Como decíamos, aparecen en varias ocasiones en la Biblia y las han hecho grandes hombres de fe, pero nadie las había colocado hasta ese momento en el cancionero popular. Porque en definitiva esto de lo cual estamos hablando, son canciones que canta el pueblo, las que repite la gente, sin saber lo que están diciendo, ni analizar los contenidos. Por eso es muy importante analizar los contenidos de estas y ver hasta que punto llega la angustia existencial que tiene Discépolo, porque en definitiva lo que está mostrando este tango es la angustia.

Esteban: Una batalla espiritual.

Salvador: Claro. La está viviendo y la coloca en esta canción, por supuesto el tango que tal vez muestra más lo que sucede en su interior, lo que está pasando en su corazón, es cuando escribe en 1943, plena segunda guerra mundial, cuando el mundo se está desangrando, él escribe el Tango Uno. Es un tango muy interesante, porque le llevó a Mariano Mores, un músico importante dentro del tango, una partitura y tarda mucho tiempo para ponerle letra. Hay un detalle interesante, a pesar de que hay muchos tangos en los cuales figura como letra y música de Enrique Santos Discépolo, él no sabía usar el pentagrama, ni nomenclatura



TIERRA FIRME

LIEBBA LIBWE



musical, entonces escribía la letra, cantaba y luego buscaba a alguien que lo escribiera, cuando tenía la melodía dijo que se iba a la casa cantando la melodía para llegar y poder seguir escribiendo, cuando esto hacía sus vecinos creían que estaba loco. Mariano Mores le da la música y él tarda dos o tres años, hasta tal punto, cree que Mores que no le pondría letra y un día aparece Discépolo con la letra de Uno. Dice: "uno busca lleno de esperanzas el camino que los sueños prometieron a sus ansias, sabe que la lucha es cruel y es mucha, pero lucha y se ensangra por la fe que lo empecina, uno va arrastrándose entre espinas y en su afán de dar su amor sufre y se destroza hasta entender que uno se ha quedado sin corazón. Precio de castigo que uno entrega por un beso que no llega a un amor que lo engañó, vacío ya de amar y de llorar tanta traición." Este es el tango de la desolación. Porque si bien está hablando de un fracaso amoroso, en el fondo habla de la gran tristeza de un hombre al que no le responden los valores y no se cumplen sus sueños.

Esteban: Se le está cayendo el mundo a pedazos.

Salvador. Claro, "uno busca lleno de esperanzas el camino que los sueños prometieron a sus ansias". No es que desconozca que la "lucha es cruel y es mucha" pero va dejando pedazos de lo que es. Sin embargo tiene que enfrentar la realidad de su propia frustración. Termina diciendo: "pero un frío cruel es pero que el odio, punto muerto de las almas, tumba horrenda de mi amor, maldijo para siempre y me robó toda la ilusión". Estaba en crisis, en una crisis total de alguien que realmente había perdido la esperanza. Creo que Discépolo hace (voy a utilizar una palabra que utilizo con reservas) un largo calvario y sufrimiento interior, frente a la crisis de valores. Eso es algo que aparece en todos sus tangos, el tema que brota continuamente en él, es la amargura que terminará finalmente con él.

Empieza a adelgazar de forma terrible, toma actitudes políticas que no son comprendidas por sus amigos que lo abandonan, hay una rebelión intelectual contra Discépolo y va apagándose lentamente. Siempre tenía un humor amargo, iba adelgazando cada vez más y un día le dice a uno de sus amigos "creo que las próximas inyecciones me las van a tener que dar en el sobretodo porque no tengo piel ya"

Finalmente con 47 kilos de peso muere un 23 de Diciembre de 1953, cuando llega el médico para firmar el acta de defunción le pregunta a la viuda de qué murió y le dijo: "de ganas". Por eso es una frustración la vida de Discépolo, fue un hombre que gritó hacia Dios, un hombre que se animó a plantear los grandes problemas éticos. Creo que uno de los problemas que tenemos hoy es que nunca nos planteamos cuál es la ética en la que tenemos que vivir. Más bien, como en el primer tango de Discépolo, decimos "amoldémonos a lo que pasa" dejémonos llevar, Discépolo tuvo la valentía de decir "no" acá hay normas que Dios ha puesto, tenemos que hacernos muchas preguntas sobre el mundo y nuestra propia vida. Eso lo enaltece como persona.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



Esteban: "La fe que me empecina" decía no.

Salvador: Sí, realmente tenía una fe así, sin embargo se tuvo "que arrastrar entre espinas", pero lo hizo hasta el final. Creo que podemos sacar algunas cosas de todo esto que hemos escuchado de Discépolo. Dios está allí y estableció normas para que vivamos. No podemos pasar por encima de ellas sin sufrir las consecuencias. El mundo pasó por encima de eso. Forjó falsos ideales, se olvidó de la solidaridad, del prójimo, endiosó el autoritarismo, como dijo el poeta Leopoldo Lugones: "esta es la hora de la espada", fue la hora de la violencia y terminamos con cincuenta millones de muertos. Discépolo lo vio antes. Gritó su angustia frente a lo que estaba viviendo y ocurriendo. La gritó frente a la necesidad de que el hombre se encuentre realmente con Dios, pero no solamente que se encuentre con Dios en la parte formal, sino para vivir los valores que Él nos da. No es cuestión de decir "creo en Dios", sino de entender que cuando pongo mi fe en Él, debo vivir una conducta que tiene que ver con los valores que Dios ha establecido. Él intenta eso, estar buscando a Dios, pero también esos valores que Dios ha enseñado se puedan encarnar en la vida personal de cada uno y en la vida de la sociedad. Fue un gran moralista, un hombre que entendió que cuando uno dice: creo en Dios, no está haciendo simplemente una afirmación intelectual sino relacionándose con una persona, que ha enseñado cosas y uno debe vivir de acuerdo a esas demandas y bueno, encontrará esas contradicciones entre lo que marca la sociedad y lo que Dios enseñó, pero en última instancia uno queda íntegro, entero delante de Dios, conforme frente a sí mismo cuando se mira al espejo. Cuando dice: "no he sido perfecto, sino como todos un pecador, pero busqué a Dios e intenté vivir de acuerdo a lo que Él ha mandado". Esto es muy importante.

A veces tenemos una fe demasiado superficial, creo en Dios y vivo como quiero.

Esteban: Que no sufre nada de todo lo que pasa.

Salvador. Claro y acá Discépolo dice no, porque creo en Dios entiendo que hay valores, me hago muchas preguntas referente a esos valores, me duele cuando veo esos valores vulnerados. Ojala podamos tener una visión del mundo como la que tenía Discépolo.